

XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2017.

José Ingenieros y la Revolución Rusa de 1917.

Facundo Di Vincenzo.

Cita:

Facundo Di Vincenzo (2017). *José Ingenieros y la Revolución Rusa de 1917*. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/643>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XII JORNADAS DE SOCIOLOGÍA. Recorrido de una (in)disciplina. La Sociología a sesenta años de la fundación de la carrera.

Eje 12 | MESA 97 | A 100 años de la Revolución Rusa: la meta es el origen

Coordinadores:

Christian Castillo
Gastón Gutiérrez
Paula Varela

Ponencia: José Ingenieros y la Revolución Rusa de 1917. Una nueva concepción política para la realidad argentina.

Autor: Facundo Di Vincenzo (Historiador, UBA – USal – UNLa)

Introducción

En 1921 se publica el libro *Los tiempos nuevos*¹ de José Ingenieros² en donde entre otras cuestiones, el autor desarrolla su lectura del proceso iniciado en Rusia tras la Revolución de 1917.

Entre un extenso número de investigadores de la trayectoria y el pensamiento de Ingenieros³, algunos han estudiado este libro de Ingenieros. Encuentro que estos estudiosos se detienen en demostrar que en *Los tiempos nuevos* Ingenieros expone una defensa del proyecto maximalista iniciado en la Revolución Rusa. Otros, destacan que esta defensa expresa una crítica dirigida a la ampliación electoral tras la sanción de la llamada Ley Sáenz Peña de 1912, y observan que Ingenieros ve a Rusia como un ejemplo exitoso de un sistema político diseñado y llevado a la práctica por los más capaces de la sociedad. Entre estos, destacó a dos autores, Oscar Terán y Halperin Donghi, que observan que Ingenieros propone un nuevo sistema político, aunque no se detienen en estudiar de qué trata este sistema.

En definitiva, no he encontrado que ninguno de ellos se haya detenido en señalar que Ingenieros utiliza a La Revolución Rusa para verificar una serie de perspectivas vinculadas con los sistemas de gobierno modernos. Además observó que, lejos de ser una novedad, estos enfoques que se contienen en la concepción política que él define como democracia funcional,

¹ Ingenieros, José, *Los tiempos nuevos*, Madrid, Editorial América, 1921.

² Palermo, Italia 1877- Buenos Aires 1925. Definido como médico, psiquiatra, filósofo, historiador, sociólogo y difusor de la antropología en Argentina. Solo diremos que de todas ellas, la única formación como profesional institucionalizada fue la de Farmacéutico (1898) y Médico (1900) como egresado de la Facultad de Medicina UBA.

³ En relación al autor encontré estudios, ensayos y biografías que, en algunos casos, se publican incluso antes de su desaparición producida el 31 de octubre de 1925. Cuantitativamente, existen más de 10 libros dedicados exclusivamente a su persona (Sergio Bagú, Anibal Ponce, Héctor Agosti, Gregorio Bernmann, Van der Karr, Juan Antonio Solari, José Piro, Díaz Araujo, Rodríguez Kauth, Félix Luna, Ernesto Giudice, Alfredo Genovesi, etc...), y más de 40 trabajos (artículos, ensayos, ponencias) de autores nacionales e internacionales, mientras que en materia cualitativa, ha sido estudiado por historiadores, filósofos, médicos, psicólogos, sociólogos, escritores.

son tomados de toda una línea sociológica de socialistas belgas y franceses desarrollada en las últimas tres décadas del siglo XIX, en donde se plantea que la democracia debe ser funcional. Donde por ejemplo: los intereses de los trabajadores del ferrocarril tengan su representante, que los trabajadores rurales tengan su representante, donde cada producción tengan su representante, hasta las madres de familias que no trabajan y cuidan a sus hijos también tengan sus representantes. Todos los individuos que cumplen una función en la sociedad deben tener representantes de esa función social en los organismos de Estado.

Remarquemos, que en relación a las funciones del Estado relacionadas con las cuestiones sociales, Ingenieros pretende imponer a los científicos como los encargados de hablar, indicar los problemas y plantear las estrategias para resolverlos desde los ámbitos estatales.

Desde su mirada, lo que ocurre en Rusia viene a validar aquello que pensaba y expresaba en otras intervenciones públicas como el Proyecto de Ley de Legislación Laboral o Proyecto González (1904) y en su libro *Sociología Argentina* (1910-1918).

Vale decir, su lectura de la Revolución Rusa le permitirá un punto de apoyo desde donde plantear soluciones para la realidad argentina, específicamente, en relación a los conflictos sociales desencadenados con las huelgas obreras y la Reforma Universitaria iniciada en Córdoba en 1918.

Detenernos en estudiar esta interpretación de la Revolución Rusa es el objeto central de la presente ponencia.

Los estudiosos de *Los tiempos nuevos* de José Ingenieros

En las últimas décadas (1979-2011), se han desarrollado una serie de estudios en donde se trabajan aspectos vinculantes a la presente ponencia.

Los principales fueron los realizados por Oscar Terán (1979, 1986, 2010)⁴, Ricardo Falcón (1985)⁵, Beatriz Sarlo (1988)⁶, Omar Acha (2002)⁷, Tulio Halperin Donghi (2007)⁸ y las ponencias presentadas en las jornadas del CEDINCI⁹ en homenaje a José Ingenieros en el 2011.

⁴Terán, Oscar, José Ingenieros, *Pensar la Nación*. Buenos Aires, Alianza, 1986; *José Ingenieros, antiimperialismo y Nación*, México D.F, Siglo XXI; *Positivismo y Nación en Argentina*, Buenos Aires, Punto Sur, 1987; *Vida intelectual en el Buenos Aires de fin de siglo (1880-1910)*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000; *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.

⁵ Falcón, Ricardo, “Los intelectuales y la política en la visión de José Ingenieros”, *Anuario de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Rosario*, 1985, pp. 177-192.

⁶ Sarlo, Beatriz, *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920-1930*: Nueva Visión, Buenos Aires, 1988.

⁷ Acha, Omar, “La Revolución Rusa de Ingenieros. Elitismo y progresismo”, en *Revista Herramientas*, n° 20, Julio 2002.

⁸ Halperin Donghi, Tulio, *Vida y muerte de la República verdadera*, Buenos Aires, Emecé, 2007.

⁹ En noviembre del 2011 se realizaron las IV Jornadas de la historia de las izquierdas bajo el título de: “*José Ingenieros y sus mundos*” realizadas en el Centro de Documentación e investigación de la cultura de izquierda en Argentina CEDINCI. Si bien en estas jornadas se abordaron diferentes aspectos fundamentales para comprender los múltiples planos de la obra de José Ingenieros, como en los trabajos mencionados arriba, en ninguna de las exposiciones se analizaron las ideas de Ingenieros en relación a la representación funcional ni su crítica al régimen democrático de corte liberal en Occidente.

Estos autores que estudiaron *Los tiempos nuevos* de Ingenieros, no se han detenido exclusivamente en indagar, como en la presente ponencia, en su concepción política ni en su perspectiva en torno a la democracia funcional. Pero, ¿Cómo leyeron el libro de Ingenieros entonces?

Los estudios desarrollados por Oscar Terán, sin duda el principal estudioso sobre el tema, nos brindan la posibilidad de señalar que Ingenieros es quien realiza una de las primeras interpretaciones desde América Latina de lo que ocurre en la Revolución Rusa.

Terán, pondera a Ingenieros como el máximo exponente de los que él denomina “*Modernos intensos*”, estos que saludan efusivamente a la Revolución Rusa, y los antepone a los reformistas socialistas o los gradualistas, de posturas más moderadas. Según Terán, la Revolución Rusa establece un punto de ruptura que se acentuó progresivamente en los hombres inclinados a ideologías de izquierda, expresada en las diferentes tendencias a la organización y jerarquización de los distintos Partidos de Izquierda en Argentina.

¿Cuál es la caracterización que hace Terán de Ingenieros? Lo considera un intelectual, alguien que se vincula con el mundo de las ideas, el académico y el cultural ¿Cómo lo ubica a Ingenieros? lo encuentra en conexión con las concepciones políticas de estos sectores más “*marginales*” o “*más radicalizados*” de lo que él llama “*ámbito intelectual*” Argentino y Latinoamericano. Lo ubica rompiendo filas con el socialismo pero también en la vereda opuesta de los que confiaban en la ampliación electoral generada luego de la sanción en 1912 de la Ley 1420. En su trabajo, *José Ingenieros: Pensar la nación*, Terán señala que el entusiasmo por la Revolución Rusa de Ingenieros se encuentra relacionado con una crítica a la política de los partidos políticos. Dice Terán: *Políticamente, la adhesión al principio directo de la soberanía popular se vincula con aquel antiparlamentarismo que configura una de las tendencias constantes del pensamiento político de Ingenieros, y que en parte nutre de la visualización de la sociedad como un organismo.*¹⁰ Claramente, Terán da cuenta de que Ingenieros propone un sistema de representación nuevo, pero lo liga con una crítica a los políticos, a los que considera parásitos de la sociedad. Terán, se focaliza en notar la tendencia de Ingenieros de concebir a la sociedad como un organismo vivo, sin detenerse en profundidad en las implicancias de esta nueva forma de representación.

En el caso del artículo de Ricardo Falcón, el trabajo apunta a demostrar que hacía fines del siglo XIX, con él desarrollo capitalista comienzan a madurar, gracias a la propagación de los movimientos de masas, las relaciones entre los llamados “*intelectuales*” y la política. Justamente cruzado por las relaciones entre estos movimientos de masas; anarquistas, socialistas, anarco-sindicalistas y la política desde el Estado, Falcón encuentra a Ingenieros.

¹⁰ Terán, Oscar, José Ingenieros, *Pensar la Nación*. Buenos Aires, Alianza, 1986, p. 87.

Falcón señala que Ingenieros, como otros pensadores, que él llama intelectuales, se comprometerá en los principales acontecimientos de su época: Las Revoluciones Radicales, La Revolución Rusa, La Reforma Universitaria. Subraya que hay una crítica a la democracia por parte de Ingenieros, pero lejos de identificar sus propuestas sobre una democracia de tipo funcional, señala que sus críticas y perspectivas fueron virando desde un socialismo libertario hasta uno partidario y parlamentario, en Argentina dirigido por Juan B. Justo.

Para Falcón, las participaciones en las elecciones como frente a las diferentes leyes o acciones del Estado de las “masas proletarias” actuaran acentuando su independencia respecto del Estado, manifestado en “*su recelo frente a las consecuencias de la práctica honrada del sufragio universal*”¹¹, dicho de otra forma, Ingenieros es parte de los sectores instruidos, académicos y en cierta medida como lo expresa estos autores, es también la expresión de los que sentían los sectores de la oligarquía conservadora ante la posible pérdida del control de la administración del Estado.

En el caso de Omar Acha y Tulio Halperín Donghi, revisando a los folletos contenidos en *Los tiempos nuevos*, observan en la misma línea de Falcón, a un Ingenieros “aristocratizante”, “elitista”, defensor de las minorías en el poder.

Omar Acha en su artículo, *José Ingenieros y la Revolución Rusa. Elitismo y proselitismo* (2002), dice:

*Nuestra lectura de las posiciones de Ingenieros sobre la revolución rusa, sin separarse de esta última mirada, pretende argumentar dos hipótesis sobre esta peculiar persistencia: a) que el acontecimiento revolucionario era para Ingenieros un sector relativamente indiferenciado de un proceso más amplio y capital: el reemplazo del antiguo régimen por una sociedad secularizada y progresista, y b) que la transformación posible que era pensada al calor de los sucesos rusos que poco tenían de específicos, sino que mostraban –según creía Ingenieros– la verdad en su confianza en que las elites ilustradas realicen el cambio histórico*¹².

Halperin Donghi en *Vida y muerte de la República verdadera* (2007), dice: *Un año antes, invocando también la experiencia rusa, Ingenieros proponía una reforma del régimen representativo destinada a poner el poder en manos de una minoría que no era sino la tecnoburocracia del Estado pre revolucionario.*¹³ Si bien el historiador argentino observa que Ingenieros plantea un sistema de democracia funcional pero no señala como funciona, pierde de vista que Ingenieros habla de elección por sufragio directo, no observa como se conectan los

¹¹ Ingenieros, José, *Los tiempos nuevos, Obras Completas, Tomo VI, op, cit, p.175.*

¹²Acha, Omar, “José Ingenieros y la Revolución Rusa. Elitismo y proselitismo”, en *Revista Herramientas*, n° 20, Buenos Aires, Julio 2002, pp.

¹³ Halperin Donghi, Tulio, *Vida y muerte de la República verdadera*, op. Cit , p. 64-65.

diferentes cuerpos en el organismo, o más bien, lo lee como un gobierno en donde se propone el gobierno de las minorías más instruidas de la sociedad, dice Halperin Donghi:

*Nótese bien de nuevo: funciones y no sectores. Los cuerpos representativos que proyecta Ingenieros no aspiran a representar ni a la sociedad en su conjunto ni a las clases o grupos que ella abarca: representan en cambio al Estado mismo, y tienen por atribución atender a las distintas funciones de ese Estado con una competencia técnica que sería vano esperar de los elegidos por la democracia de sufragio universal.*¹⁴

Por último, en noviembre del 2011 se realizaron las IV Jornadas de la historia de las izquierdas bajo el título de: “José Ingenieros y sus mundos” en el CEDINCI. Si bien en estas jornadas se abordaron diferentes aspectos fundamentales para comprender los múltiples planos de la obra de José Ingenieros, como en los trabajos mencionados arriba, en ninguna de las exposiciones se analizaron las ideas de Ingenieros en relación a la representación funcional ni su crítica al régimen democrático de corte liberal en Occidente. Una de las ponencias trata el libro: Rocío Fatyas, “El pensamiento teórico, ideológico y moral de Ingenieros en su sentido práctico: sus Tiempos Nuevos”. Con matices, como en los otros casos mencionados, continúa en la caracterización de un Ingenieros como uno de los primeros en hablar del acontecimiento ruso, calificándolo como un “intelectual comprometido”.¹⁵

Los tiempos nuevos. Un libro que se construye en el tiempo.

Los tiempos nuevos se publica por primera vez en 1921. En realidad, la obra contiene una serie de trabajos que el autor realizó en torno a la Gran Guerra y la Revolución Rusa entre 1914 y 1921. Ellos son: “El suicidio de los Bárbaros” (Septiembre de 1914), “Ideales viejos e ideales nuevos” (Mayo de 1918), “Significación histórica del Movimiento Maximalista” (Noviembre de 1918), “La internacional de Pensamiento” (*Noviembre de 1920*), “La democracia Funcional en Rusia”, “La educación integral en Rusia”, “Enseñanzas económicas de la Revolución Rusa” y “Las fuerzas morales de la Revolución Rusa” fueron trabajos realizados y publicados entre septiembre y diciembre de 1919 y mayo de 1920.

En el caso de los textos sobre la Revolución Rusa, subrayemos que se expusieron públicamente con el título de “Significación histórica del movimiento maximalista” en el Teatro Nuevo de Buenos Aires, el 22 de Noviembre del año 1918 ante un colmado auditorio, como señalan el mismo Ingenieros y parte de sus biógrafos.

¹⁴ Ídem, p. 94.

¹⁵ Fatyas, Rocío, “*El pensamiento teórico, ideológico y moral de Ingenieros en su sentido práctico: sus Tiempos Nuevos*”, Buenos Aires: *IV Jornadas de la historia de las izquierdas. José Ingenieros y sus mundos. CEDINCI*, Noviembre. 359-378.

Observó que la obra contiene textos, intervenciones públicas de Ingenieros muy diferentes. Algunos son trabajos que el autor expuso en jornadas científicas y culturales, otros textos forman parte de artículos publicados en distintas revistas, además algunos de estos trabajos fueron publicados por separado, como folletos por las más diversas editoriales, autorizadas y no autorizadas, en Argentina, Latinoamérica y España.

En consecuencia, es un libro que no está escrito como libro sino que se armo con distintas intervenciones en el tiempo. Subrayemos que este modo de hacer un libro es muy típico de fines del siglo XIX, como el *Facundo o civilización y barbarie* en las Pampas Argentinas (1845) de Domingo Faustino Sarmiento (Ciudad de San Juan, 1811-1888) o *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina* (1852) de Juan Bautista Alberdi (San Miguel del Tucumán, 1810-1884). *Los tiempos nuevos*, es un libro que se escribe en el tiempo, que se va publicando en diferentes coyunturas, con textos escritos desde 1914 hasta 1921.

Una lectura científica de la Revolución Rusa, ¿Científica?

Ingenieros, considera que la Revolución Rusa es la Revolución más importante de la historia de la humanidad, más importante que la Revolución Francesa de 1789, porque dice que en Rusia se da inicio a un nuevo sistema de organización política, social y económica. ¿Por qué sostiene esto? ¿En donde se apoya para decirlo?

La respuesta la encontramos en la ciencia. Es la ciencia la que le dice a Ingenieros que la Revolución Rusa es la Revolución más trascendental de la historia de la humanidad.

Pero, antes bien, ¿Qué quiere decir la palabra científico para Ingenieros? Cuando leemos uno de sus trabajos fundamentales, *Sociología Argentina* (1901-1918), estudia como un sociólogo la sociedad Argentina, pero no se ubica como un sociólogo de hoy que habla de sociología ni como un sociólogo de la época de Gino Germani (Roma, 1911-1979). No se trata de un científico con el arquetipo de los científicos del siglo XIX, ni del XX, menos aún de los actuales, que se abocan a una ciencia determinada, eligiendo un tema específico para especializarse hasta alcanzar el grado más alto posible en esa rama en particular. ¿Por qué se diferencia Ingenieros?

En primer lugar, porque cuando estudia otros aspectos de la realidad Argentina; morales, caracterológicos; escribe *Principios de Psicología* (1911-1918) y se encuentra fundando el campo de la Psicología en Argentina, cuando se detiene en analizar los problemas de la sociedad Argentina, escribe *Sociología Argentina*, y se encuentra fundando el campo de la Sociología en Argentina, cuando estudia y ocupa cargos de Estado relacionados con la Criminología, se encuentra fundando la Ciencia de la Criminología en Argentina y cuando estudia La Gran Guerra

y la Revolución Rusa, para comprender estos acontecimientos, aplica el método científico y escribe *Los tiempos nuevos* (1914-1921).

En todos estos trabajos Ingenieros se piensa y habla como un científico porque estudia la realidad, el mundo, la sociedad desde el método científico pero al mismo tiempo demuestra que no es un científico encerrado en su estudio sino que interviene en la escena pública. Todos estos trabajos los desarrolla para acrecentar el progreso de la sociedad, busca espacios, ocupar cargos de Estado: Ministerios, Secretarías, Instituciones, Cátedras en Universidades Nacionales; para poner en acción sus estudios científicos.

Ingenieros se imagina formando parte de un espacio mundial donde en cada país los científicos son los que hablan desde el Estado. Pretende actuar de la misma manera que las autoridades científicas que invoca: Tarde, De Greef, Durkheim, Gumplowicz, entre otros, en sus respectivos países (Francia, Bélgica, Alemania y Rusia)¹⁶. En este sentido, hablamos de una figuración de Ingenieros distinta a la percibida por los biógrafos y estudiosos de su vida y obra.

Ahora bien, ¿Cuál es la base científica sobre la que se apoya Ingenieros para hablar de la Revolución Rusa?

Subrayemos que, a diferencia de otros trabajos, como por ejemplo *Sociología Argentina o Criminología*, en donde Ingenieros aplica el método científico para validar lo que dice, con estadísticas y respaldo empírico, obras en donde se presenta como científico y leemos un trabajo científico; en *Los tiempos nuevos*, aunque se presenta como un científico durante todo el libro no puede validar lo que dice en forma científica. Se degrada científicamente. ¿Por qué? En principio por qué Ingenieros no conoce Rusia, no viaja a Rusia. Tampoco sabe leer en ruso. ¿De donde extrae la información de Rusia? De una revista escrita en francés por franceses que hablan de lo que ocurre en Europa. Que hablan de la Gran Guerra y que simpatizan con la Revolución Rusa: aquellos que escriben en la Revista francesa ¡Claridad!

Ingenieros, estudia la Revolución Rusa pero no verifica lo que dice con fuentes rusas, sino con literatura francesa.

Estamos hablando de un verdadero problema que significaba una tarea compleja para Ingenieros. Rusia no integraba el selecto grupo de países Occidentales a quienes poder observar y emular en la ardua tarea de construir una republica verdadera. Rusia pertenecía a la “Europa Oriental”. Como señala en su trabajo el historiador Ezequiel Adamovsky¹⁷, su lugar en el mundo era el producto de una operación ideológica desplegada desde las narrativas del Siglo XVII y XVIII con el fin implícito de normalizar el lugar de Rusia y, por extensión, de otras zonas

¹⁶ Entre los principales que menciona y cita: de Francia Jean Gabriel de Tarde (1843-1904) y Émile Durkheim (1858-1917), de Bélgica Guillaume De Greef, (1842-1924) y de Alemania Ludwig Gumplowicz (1838-1904). Este último en realidad nace en la antigua República de Cracovia, en Graz, Alemania (actual Austria).

¹⁷Adamovsky, Ezequiel, “El paralelo Rusia/Estados Unidos en Francia y la formación de una identidad “occidental”, Buenos Aires, *Revista Prismas de historia intelectual*, N° 13, 2009.

pertencientes al continente europeo. Lugares, regiones, naciones que, por razones políticas o por diferentes intereses económicos, se debieron excluir para dotar de mayor consistencia a la nueva identidad de “lo Occidental”. De hecho la asociación de una mitad de Europa con lo “Oriental” proyectaba sobre ella el repertorio de prejuicios que ya se había creado para justificar y legitimar las pretensiones imperiales europeas sobre el espacio asiático y del norte de África.

En el intento por escapar de esta cuestión, Ingenieros utiliza una serie de artificios que le sirven para posicionar a Rusia dentro del conjunto de significaciones de Occidente. Realiza entonces un recorrido por las obras de escritores y pensadores eslavos como León Tolstoi (1828-1910), Nicolái Gogol (1809-1852), Fiodor Dostoyevski (1821-1881), Iván Turguénev (1818-1883) y Antón Chejov (1860-1904), entre otros. Revisa cómo se expresa el realismo, la cotidianidad de la vida del campesino y la rebelión contra los resabios medievales: el servilismo y el despotismo del zar o la aspiración de libertad manifestada por los personajes en las diferentes obras son elementos que considera como parte del “*alma de Rusia*”¹⁸, como el espíritu y las fuerzas que impulsan hacia la revolución.

En este sentido la recepción que hace Ingenieros de estos autores no pasa en primera instancia por el hecho político o social, sino que la lucha pareciera transcurrir por el espacio que las narrativas eslavas merecen en las Occidentales¹⁹. Víctor Raúl Haya de la Torre, José Vasconcelos²⁰(Oaxaca – México 1882-1959) como varios viajeros y autores europeos (André Gide²¹(París – Francia 1869-1947), Romain Rolland (Nievre – Francia 1866-1944), Henri Barbusse (Siene – Francia 1873-1935) hacen un uso similar de estas formas, incluso posicionan estos textos literarios de autores rusos por encima de los análisis políticos y económicos sobre el periodo anterior a la Revolución. En el caso de Ingenieros, lejos se encuentra de un estudio en profundidad de temas económicos, de los problemas ocasionados por la entrada de Rusia en la Primera guerra mundial o la trayectoria de los líderes bolcheviques, Trotsky y Lenin. No hay una revisión de los tiempos de lucha previos contra el Zar, los encarcelamientos, los confinamientos en Siberia, los exilios, las muertes y fusilamientos.

Estas primeras recepciones del caso ruso establecerán una serie de cuestiones en los ámbitos culturales y académicos occidentales del periodo, delineando el lugar desde donde comenzar a discutir a la Revolución Rusa. En esta línea, Edward Said, acuñó el término

¹⁸ Alejandro Castiñeiras en 1923, realizó una operación similar a Ingenieros para hacer legible el caso ruso para los posibles lectores argentinos: Castiñeiras, Alejandro, *El alma de Rusia*, Buenos Aires, Cooperativa Editorial, 1923.

¹⁹ El tema de las narrativas occidentales y el lugar que se le asignaba a Rusia hacia el siglo XIX ha sido trabajado en relación al viaje de Francisco Miranda en Di Vincenzo, Facundo, *El lado oscuro de la modernidad. El viaje a Rusia de Francisco de Miranda (1787)*, “*Revista Historia y Espacio*”, nº 39, Universidad del Valle, Cali – Colombia, Enero-Junio 2013.

²⁰ José Vasconcelos fue un intelectual mexicano de trascendencia continental, con sus viajes, discursos y trabajos. Llegó a desempeñarse como funcionario de Estado en el proceso revolucionario desencadenado por la Revolución Mexicana (1910-1920), sus trabajos en materia educativa tienen influencia al día de hoy a nivel mundial.

²¹ André Gide, *Regreso de la URSS*, Buenos Aires, Editorial Sur, 1936 y *Retoques a mi regreso de la URSS*, Montevideo, Editorial Apollo, 1937; Henri Barbusse, *Stalin. El mundo nuevo visto a través de un hombre*, Santiago de Chile, Zig-Zag, 1935.

“*Ficciones de Viaje*” para explicar la capacidad de este tipo de narraciones para construir representaciones culturales convincentes, generando una “*Actitud Textual*” que tiene peso en las futuras representaciones sobre el mismo espacio²². Textos que adquieren una funcionalidad extraordinaria: la de intentar “*contar la verdad*” sobre la Unión Soviética, diferenciándose frente a los otros relatos con mayor circulación y difusión en aquellos tiempos desarrollados por militantes comunistas o las adversas versiones promovidas por las agencias de noticias internacionales.

En definitiva, estos textos entablan discusiones con otras revoluciones, se ensamblan con inclinaciones ideológicas preexistentes, formas que son internas, particulares según cada autor, país y ciudad.

Principalmente instalan la idea de pensar a la revolución rusa desde dos niveles: uno espacial, por otorgar de aquí en más un lugar en el cual se desarrolla el ensayo de una sociedad socialista. El otro temporal, por ser un nuevo punto de referencia en donde la transformación pasó de la utopía a la realidad motorizando las perspectivas presentes en Latinoamérica. En el caso de Ingenieros, plantea una nueva forma de interpretar los sucesos vinculados con los conflictos sociales como los sucesos de la Reforma Universitaria de 1918. Pero detengámonos a desarrollar como define esta nueva concepción política que Ingenieros observa en la Revolución Rusa.

La democracia funcional en Rusia

La idea de una sociedad liberal proyectada por las elites económica y buena parte del sector político dirigente durante los gobiernos conservadores primero y radicales después²³, es pensada por Ingenieros, como artificial y es redefinida por otra, que percibe a la sociedad como un organismo en donde sus agregados actúan cumpliendo diferentes funciones sociales, principalmente funciones económicas, estas que a sus ojos, son el verdadero motor de la sociedad moderna.

²² “*Ser un hombre blanco, era una idea y una realidad suponía una posición razonada ante los mundos blanco y no blanco. Significaba –en las colonias- hablar de una manera determinada, comportarse de acuerdo con unos códigos y reglamentos e incluso tener ciertos sentimientos y no otros. Significaba hacer ciertos juicios, evaluaciones y gestos. Era una forma de autoridad ante la cual los no blancos e incluso los propios blancos debían inclinarse. De modo que los viajeros europeos tienen la capacidad no solo de crear un conocimiento, sino también la realidad que parecen describir.*” Pág. 124. En Edward Said, “*Orientalismo*”, Barcelona, Editorial Debate, 2002.

²³ La concepción pactista y liberal que se menciona se basa fundamentalmente en las ideas políticas expresadas por el francés Juan Jacobo Rousseau (1721-1778). Las teorías de Rousseau parten del supuesto de un estado de naturaleza, anterior a la sociedad, en donde los hombres y mujeres vivían en un plano de igualdad, felices, satisfechos y bastándose a sí mismos. Con el tiempo y el consecuente crecimiento de las sociedades, según Rousseau, debió surgir el Estado, que desde su visión, es un mal que se convierte en necesario porque nacen las desigualdades entre los hombres. Los individuos realizan un pacto social para constituir la sociedad y defender sus derechos naturales (derecho a la vida, a la felicidad, a la libertad). Buena parte de estas nociones pueden observarse en Rousseau, Jacques Jacobo *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres* (1753), Madrid, Siglo XXI, 2014.

Para ejemplificar rápidamente esta concepción, se puede indicar el caso de la representación política liberal y la representación política funcional propuesta por Ingenieros, esta última que cuestiona el sistema de partidos y el sistema de representación democrático planteada por la ley Sáenz Peña de 1912.

Al sistema de representación liberal occidental, Ingenieros le cuestiona su carácter artificial y no representativo de intereses: los partidos políticos no representan intereses específicos de los diferentes actores sociales. El diputado, el senador, el presidente, el gobernador, en la opinión de Ingenieros, representan a ciudadanos que tienen intereses y pasiones distintas. Los individuos que los votan pueden ser unos trabajadores y otros patrones, unos pueden vivir en la ciudad y otros en el campo, etc.

Ahora bien, Ingenieros que había participado en política como militante del partido político Socialista años atrás (1893-1900), realiza en este texto una profunda crítica a los partidos políticos, subrayemos además, que esta crítica permanecerá hasta la edición definitiva. ¿Cómo es esto? Para los estudiosos de Ingenieros (Terán, Falcón, Halperin Donghi), estas críticas representan un giro en el pensamiento de Ingenieros. Algunos explican que estos giros se deben a cambios en la estructura socioeconómica del país, otros hablan de diferencias con los líderes del Partido Socialista Argentino.

En cambio, observó que no existen estos giros en el pensamiento de Ingenieros, más bien lo que se manifiesta es otra concepción sobre lo que él considera que es el socialismo. Vale recordar aquí su primer texto publicado: *¿Qué es el Socialismo?* (1895). Precisemos: El socialismo que proponía Ingenieros era un socialismo que se distinguía del socialismo de partido político, del socialismo que participa de las elecciones. Ingenieros propone un socialismo científico, más allá de las luchas partidarias. Sostiene que el socialismo emana de la evolución de las sociedades humanas, de la evolución del pensamiento científico. Es justamente, la ciencia la que lo lleva a volcarse al socialismo. Es un Socialismo que se vincula una nueva forma de abordar los problemas sociales a través de una nueva Ciencia Social: La Sociología.

En verdad, el tema merece un trabajo por separado, pero señalemos brevemente algunas cuestiones más. Ingenieros reconoce a libros de sociólogos y académicos europeos, destaca sus aportes, discute e incluso crítica algunos de estos trabajos. En definitiva, se inscribe como parte de estos grupos. Afirma que es un continuador de estos estudios.

No se postula como “un intelectual”, sino que se define a partir de la caracterización del sociólogo científico y se liga a los otros sociólogos científicos europeos. Resaltemos que esta afirmación no está infundada. Antes de graduarse como médico ya habían publicado una serie de trabajos en una de las principales revistas de divulgación científica en materia de Ciencias Sociales en Europa: la Revista *L'Humanité nouvelle. Revue internationale: science, lettres et*

arts (1897-1906). Ingenieros elige enviar artículos a esta revista en donde escriben los académicos y científicos que el admira y sigue en sus lecturas. ¿Quiénes son estos Sociólogos? Ingenieros publica en donde escribe el presidente y vicepresidente del *l'Institut international de sociologie*²⁴, los sociólogos René Worms (Rennes, Francia, 1869-1926)²⁵, y Jacques Novicow (Constantinopla, 1849-1912), su nombre aparece con el de figuras destacadas a nivel mundial como Auguste Hamon, Elisée Reclus (Gironde, Francia, 1830-1905) o George Sorel (Cherburgo, Francia, 1847-1922).

Evidentemente se observa en esta revista que, más allá de las cátedras y las instituciones, hacia fines del siglo XIX estamos en un periodo previo a la aceptación de una única manera de hacer sociología. No se observa la existencia de métodos científicos definidos y respetados por quienes se declaran científicos sociales. Los criterios de pertenencia, estabilidad y legitimidad de la disciplina se esfumaban en una atmósfera de efervescencia de ideas políticas (Socialistas, corporativistas, mutualistas, anarquistas), y/o de influencias de otras disciplinas más sólidas en la época (Biología, Zoología, Física o Geografía).

En resumen, no es un giro en su pensamiento, no es un cambio vinculado a cuestiones de política interna del partido socialista argentino. Sino que son sus concepciones sobre el concepto mismo del Socialismo. Es otro Socialismo del que habla Ingenieros. No es el socialismo que propone el PSA liderado por Juan B. Justo.

Las lecturas de Guillaume De Greef por Ingenieros en *Los tiempos nuevos*

Ingenieros, siguiendo toda una literatura sociológica de socialistas belgas y franceses desarrollada en las últimas tres décadas del siglo XIX, plantea que la democracia debe ser una democracia funcional, donde por ejemplo: los intereses de los trabajadores del ferrocarril tengan su representante, que los trabajadores rurales tengan su representante, donde cada producción tengan su representante, hasta las madres de familias que no trabajan y cuidan a sus hijos también tengan sus representantes. Todos los individuos que cumplen una función en la sociedad deben tener representantes de esa función social en los organismos de Estado.

²⁴ Fundado por Worms en 1895 y con sede en París, como señala el sociólogo e historiador francés, Sebastien Mosbah Natanson el grupo se formó en torno a la *Revue Internationale de Sociologie* presentando características propicias para sumar a figuras científicas como Ingenieros. Fundamentalmente por la pretensión de Worms de incluir a colaboradores de diferentes áreas sociales, perspectiva que generaba un alejamiento de lo que se pretendía desde las instituciones universitarias, más propensas a institucionalizar la ciencia social que a responder a los problemas sociales de su tiempo. Según Mosbah Natanson, la concepción organicista propuesta por Worms fue superada en el campo universitario por dos vertientes, una la de los herederos del Sociólogo y Economista Pierre Guillaume Frederic Le Play (La Riviere, Francia, 1806-1882) y sobre todo la de Emile Durkheim (Épinal, Francia, 1858-1917).

²⁵En el caso del figura principal editor-gerente de *L'Humanité nouvelle*, Gabriel de La Salle, se pueden observar varias actividades típicamente libertarias: En 1896 había representado a la Federación del Trabajo de Rennes exigiendo una Bolsa de Trabajo, mientras desarrollaba su función como director de la Revista se involucro en la fundación de bibliotecas de educación libertaria ofreciendo cursos de educación superior para adultos.

Continuando con los razonamientos del sociólogo y académico socialista belga Guillaume De Greef, sostiene que es una abstracción la idea de un Estado constituido a partir de un pacto social. Para De Greef como para Ingenieros, en la democracia parlamentaria, estos pactos se funden en un espíritu general, en una unidad abstracta que se manifiesta en la práctica a través de un vaciamiento de lo social. El individuo se pierde en la generalidad, es decir, pierde el contacto con las decisiones públicas tomadas desde el Estado. Al respecto De Greef pregunta y se contesta:

¿Por qué en los países existe un conflicto general e irreductible entre el poder ejecutivo, las asambleas legislativas y el cuerpo electoral? ¿Por qué éste no es amo sino un día, el de la elección, y súbdito todo el resto del tiempo? Porque la ley no es expresión de un acuerdo convenido entre los diversos intereses directamente representados o por sus delegados, sino el resultado de un acto de fe, de una dimisión y una abdicación de funciones representativas y ejecutivas, como consecuencia de una consulta electoral ciega, ya que aquellos a los que esta dirigida no son más que individuos, esto es, los elementos inconscientes de los órganos sociales y no los órganos mismos.²⁶

En esta misma perspectiva de análisis Ingenieros dice:

El elector no les confiere la representación de las funciones definidas; los elegidos no necesitan competencia especializada para representar ninguna función. El parlamento, en su forma actual, no representa a la sociedad; es un organismo parasitario y nocivo para el funcionamiento de las actividades sociales.²⁷

Ingenieros reconoce que en la Reforma Universitaria se exhibe un claro ejemplo de una estructura gregaria de corporación por actividad específica, donde el personal administrativo, las autoridades académicas, los docentes y estudiantes, aquellos sectores que comparten similares saberes profesionales y con análogas formaciones académicas, elijen sus representantes para los diferentes puestos de la universidad. Ellos elijen sus representantes en el lugar en donde tienen sus trabajos, investigaciones, estudios, etc.

Por estas razones Ingenieros es uno de los grandes defensores de la llamada Reforma Universitaria aunque su defensa, que se sostiene en esta nueva concepción política, es profundamente diferente a la de otros que defienden la reforma. Diferencias que lo llevarán a

²⁶De Greef, Guillaume, *Capítulo XI, Fonctions et organes politiques en Introduction a la Sociologie*, Bruxelles-Paris, 1886. Con una traducción al castellano de Héctor Muzzopappa, Universidad Nacional de Lanús, Área de Historia, Documento de trabajo, 2015, p.4-5.

²⁷ Ingenieros, José, *La democracia funcional en Rusia*, Buenos Aires, Agencia Sud Americana de Libros, Circa, 1921, p. 42; Ingenieros, José, *Los Tiempos nuevos, Obras completas, Tomo VI*, Buenos Aires, Ediciones Mar Océano, 1962, p. 490.

renunciar a sus puestos académicos, al alejamiento “*por no complicarse en las sucias intrigas con que la política corrompía a la Reforma.*”²⁸. Sus posicionamientos se diferencian de los debates por su sanción en las Cámaras de Diputados y Senadores en relación a las reglamentaciones universitarias, a los estatutos, a las legislaciones y a las intervenciones públicas de los distintos actores como Alejandro Korn, Deodoro Roca, Julio V. González, o Gabriel Del Mazo, entre otros²⁹.

Subrayemos, Ingenieros no habla, como señalan Halperin Donghi y Omar Acha de minorías instruidas o técnicas capacitadas que deban manejar los asuntos políticos sino que habla de otro tipo de representación, otro sistema democrático.

Para Ingenieros, la nueva representación política que impone la Reforma Universitaria: La elección por claustro, es una experiencia de democracia funcional en donde cada agregado humano tiene representantes que defienden sus intereses específicos, estudiantes representan a estudiantes y docentes representan a docentes. En relación a esta concepción dice Ingenieros:

*Poco tenemos que inventar para decir en qué consistiría un sistema representativo funcional que no traicionase los intereses varios de la sociedad, cuyo derecho a ser representados está implícito en la soberanía popular. Principio esencial: en los organismos deliberativos no deben estar representadas jurisdicciones políticas ni partidos políticos, sino partes interesadas en las funciones sociales; conforme al principio de la soberanía popular, todo ser humano en ejercicio de su capacidad civil, sin distinción de sexo, tiene derecho a ser representado en el grupo o grupos funcionales de que forma parte. Principio derivado: los organismos ejecutivos no deben representar la mayoría inorgánica de los habitantes, sino la organización de las funciones sociales. Estos principios no son del todo teóricos; han sido objeto de tímidos ensayos en diversas épocas y países, aunque todavía no han llegado a las asambleas legislativas. Una de sus manifestaciones más antiguas ha sido la representación por gremios en los cuerpos municipales, nunca extinguida totalmente.*³⁰

Conclusiones:

Algunas reflexiones sobre Los tiempos nuevos de Ingenieros

²⁸ Así lo señala Aníbal Ponce (1898-1938) su principal discípulo y co director de la Revista de Filosofía, Ciencias y Educación fundada por el mismo Ingenieros en 1915. En ANÍBAL PONCE, “*Para una historia de José Ingenieros*”, en Revista de Filosofía. Cultura, Ciencias y Educación, Año XII, n°1, enero de 1926. Pág. 76.

²⁹ Alejandro Korn, *discurso del primer Decano electo con el voto estudiantil* (1918); *La Reforma Universitaria* (1919); *La Reforma Universitaria y la autenticidad Argentina* (1920); *Significación de la Reforma* (1922) ; Deodoro Roca, *La nueva generación americana* (1918); *Servidumbre de la cultura* (1920); Julio V. González, *Significación de a Reforma* (1923) en *La Reforma Universitaria. Recopilación de textos 1918-1930*, Caracas, Editorial Ayacucho, 1979 y GABRIEL DEL MAZO, *La Reforma Universitaria 1918-1940*, Buenos Aires, Publicación del Circulo Médico Argentino y Centro de estudiantes de Medicina, Tomo III, 1927.

³⁰ Ingenieros, José, *Los tiempos nuevos*, Madrid, op. cit, pp. 98-99.

De Greef como Ingenieros, sostienen que cada gremio de trabajadores, de profesiones, debería realizar su propio pacto constitutivo, en cada uno de ellos se deberían realizar elecciones para su gobierno. Por lo tanto, desde esta concepción lo que se propone no es eliminar la democracia, sino la democracia de tipo liberal y se postula otra democracia llamada democracia funcional. En definitiva, Ingenieros propone que en donde existan agregados humanos que tengan una función social relevante para la sociedad exista la necesidad de que ese agregado humano adquiera su representación específica en el Estado, sean los trabajadores del ferrocarril, los empresarios de la carne o las madres de familia.

En consecuencia, la idea de una sociedad surgida a partir de pactos entre individuos, que se expresa a través del Estado Liberal de derecho es pensada por Ingenieros, desde una concepción sociológica biologicista, como artificial y es redefinida por otra, que percibe a la sociedad como un organismo en donde sus agregados actúan cumpliendo diferentes funciones sociales, principalmente funciones económicas, estas que a sus ojos, son el verdadero motor de la sociedad moderna. Ingenieros da este argumento y señala las experiencias concretas donde él, como científico, lo verifica: En la Revolución Rusa con su democracia funcional y en la reforma universitaria con su sistema de representación por claustros.

Algunas consideraciones sobre los estudios del Ingenieros de *Los tiempos nuevos*

En este punto, subrayemos el reconocimiento que merecen los anteriores estudios que han trabajado a Ingenieros y a su libro *Los tiempos nuevos*, principalmente los primeros, que nos informaron sobre las formas, los métodos, como las teorías con las que trabajaron, allanando el camino para los futuros trabajos.

Si bien es cierto que estos autores se orientan a otro tipo de problemas y cuestiones, estos trabajos no advierten al menos tres aspectos fundamentales para la comprender la concepción política de Ingenieros.

Primero: Que Ingenieros crítica la democracia liberal y no la democracia, él postula otra forma democrática. Segundo, que su concepción no es una mera idea, una utopía, sino que la señala en pleno funcionamiento y en experiencias concretas como: La Revolución Rusa y la Reforma Universitaria. Tercero, que sus ideas no son del momento (1914-1925) sino que ya las había formulado a fines del siglo XIX influenciado por las lecturas de autoridades político-académicas, ejemplo; De Greef, Jean Gabriel de Tarde (1843-1904), Émile Durkeim (1858-1917) Wilhelm Wundt (1832-1920) y Lucien Levy-Bruhl (1857-1939) entre otros, producidas en la década de 1880 y 1890. Vale decir que Ingenieros avala lo que formula y práctica Lenin en Rusia pero esto ya había sido formulado por De Greef y el mismo Ingenieros unas décadas antes,

más bien, lo que hacen justamente los acontecimientos de la Revolución Rusa y la Reforma Universitaria.

Más precisamente, Ingenieros, siguiendo toda una literatura sociológica de socialistas belgas y franceses desarrollada en las últimas tres décadas del siglo XIX, plantea en estos textos, que la democracia moderna debe ser una democracia funcional, donde por ejemplo: los intereses de los trabajadores del ferrocarril tengan su representante, que los trabajadores rurales tengan su representante, donde cada producción tengan su representante, hasta las madres de familias que no trabajan y cuidan a sus hijos también tengan sus representantes. Todos los individuos que cumplen una función en la sociedad deben tener representantes de esa función social en los organismos de Estado.

Bibliografía citada:

- Acha, Omar, “La Revolución Rusa de Ingenieros. Elitismo y progresismo”, en *Revista Herramientas*, n° 20, Julio 2002.
- Agosti, Héctor, *Ingenieros. Ciudadano de la juventud*, Buenos Aires, Santiago Rueda Editor, 1945.
- Ardao, Arturo, *Filosofía de lengua española. Ensayos*, Montevideo, Alfa, 1963.
- Bagú, Sergio, *Vida ejemplar de José Ingenieros*, Buenos Aires, Editorial Claridad, 1936.
- Barbusse, Henri, *Stalin. El mundo nuevo visto a través de un hombre*, Santiago de Chile, Zig-Zag, 1935.
- Beatriz Sarlo, *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920-1930*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1988.
- Biagini, Hugo (compilador), *El movimiento positivista argentino*, Ed. Belgrano, Buenos Aires 1985.
- Burke, Peter, *Formas de hacer historia*, Alianza, Madrid, 1996.
- De Greef, Guillaume, *Capítulo XI, Fonctions et organes politiques en Introduction a la Sociologie*, Bruxelles-Paris, 1886. [traducción al castellano de Héctor Muzzopappa], Universidad Nacional de Lanús, Área de Historia, Documento de trabajo, 2015.
- Di Vincenzo, Facundo, *El lado oscuro de la modernidad. El viaje a Rusia de Francisco de Miranda (1787)*, “*Revista Historia y Espacio*”, n° 39, Universidad del Valle, Calí – Colombia, Enero-Junio 2013.
- Edward Said, “*Orientalismo*”, Barcelona, Editorial Debate, 2002.
- Endara, Julio, *José Ingenieros y el porvenir de la Filosofía*, Buenos Aires, Agencia General de Librería, 1922.

- Falcón, Ricardo, Los intelectuales y la política en la visión de José Ingenieros, Anuario de la Escuela de Historia de la U.N. de Rosario, 1985, pp. 177-192
- Gide, André *Retoques a mí regreso de la URSS*, Montevideo, Editorial Apollo, 1937.
- Gide, André, *Regreso de la URSS.*, Buenos Aires, Editorial Sur, 1936 y
- Goldschmidt, Alfonso, *Moscú. Diario de un viaje a la Rusia soviética*, Buenos Aires, Manuel Gleizer Editor, 1923.
- Grisenti, Ezequiel, “Estructura y mentalidad: La Sociología Argentina y los proyectos intelectuales de Ingenieros”, Buenos Aires, *las IV Jornadas de la historia de las izquierdas: “José Ingenieros y sus mundos” CEDINCI*, Noviembre de 2011, pp. 20-31.
- Ingenieros, José, *La democracia funcional en Rusia*, Buenos Aires, Agencia Sud Americana de Libros, Circa, 1921.
- *Ingenieros, José. Los tiempos nuevos, Obras Completas, Tomo VI*, Buenos Aires, Ediciones Mar Océano, 1962.
- Ponce, Ánibal, José Ingenieros: Su vida y su obra (1926), Buenos Aires, Héctor Matera, 1949.
- Rousseau, Jacques Jacobo *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres* (1753), Madrid, Siglo XXI, 2014.
- Tarcus, Horacio. *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2007.
- Terán, Oscar, *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.
- Terán, Oscar, José Ingenieros, antiimperialismo y Nación, México D.F, Siglo XXI, 1
- Terán, Oscar, José Ingenieros: Pensar la Nación. Buenos Aires, Alianza, 1986.
- Terán, Oscar, Positivismo y Nación en Argentina, Buenos Aires, Punto Sur, 1987;
- Terán, Oscar, *Vida intelectual en el Buenos Aires de fin de siglo (1880-1910)*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Tulio Halperin Donghi, *Vida y muerte de la República verdadera*, Buenos Aires, Emecé, 2007.